



Cantando un himno futuro al Alma Mater.

Sandra Barrera del Río
Departamento de Humanidades
Universidad de Puerto Rico en Arecibo

A los miembros del Seminario Ameller y a
Luis González, por mantener viva la universidad.

Hablo hoy entre amigos, para amigos y sobre amigos. Hablo también entre conocidos amigables, para conocidos amigables y sobre conocidos amigables; que no es lo mismo, pero es igual. Nos atañe la Universidad y su porvenir y mi primera propuesta es la *amistad* madura, como médula de las interacciones universitarias. Nos acercamos como grupo de amigos a temas complejos que requieren la buena voluntad que suponemos en la amistad; en la esperanza de amistad; o si prefieren, en la utopía de la amistad. No hablo de juntillas de la adolescencia, ni de la noción de lealtad incondicional. Quisiera hablar sobre el gusto y la alegría que tenemos con la amistad. Baste ahora con recordar este aspecto.

Sobre la relación en sí; concentramos en lo más simple heurísticamente (como ayuda de aprendizaje), para explicarla, no porque pensemos que las relaciones simples sean el principio o, como decimos ahora, el paradigma de las relaciones. Muy por el contrario; ya veremos que la complejidad de redes de interacciones predomina en nuestro quehacer y como-hacer universitario. Concentro en tres intensidades que se dan en la amistad simple: el ser independiente de cada amigo y el ser híbrido-común mientras dure la relación.



Tengo la fortuna de escribir estas notas cuando me encuentro repasando el volumen sobre la *Voluntad* en el libro de Hannah Arendt **La vida del espíritu** para mi clase de Filosofía. Arendt explica, con terminología filosófica acuñada en la antigüedad, la relación entre distintos aspectos de la mente humana, usando el concepto de la amistad. Dice que la amistad es una relación de predicación mutua entre *sustancias* independientes (pág. 331). Sustituimos el término *sustancias* por el de intensidades, y el de *predicación* por el de descripción. Y tenemos, entonces, que la amistad es una relación mutua entre intensidades independientes que en determinado momento se convierte en una intensidad compartida, pero diferente a las otras dos y, por tanto, independiente también.

Las relaciones de amistad entre universitarios, estudiantes, docentes/no docentes rebasan las dificultades de una relación simple entre dos personas. La unidad que se forma entre personas docentes/no docentes, estudiantes; relaciona también a disciplinas y funciones heterogéneas. La complejidad, cuando actuamos o entendemos, requiere la participación de grupos diferentes y, muchas veces, conflictivos, con distintos grados de autoridad o poder en los grupos convocados. Repetimos, en los proyectos o estudios universitarios hace falta la buena voluntad de la amistad. Apostamos, también con buena voluntad, que, entre universitarios habrá áreas de consensos parciales, seguramente, temporeros. No se trata de esperar la lealtad personal; pero sí la lealtad al proceso que unifica intensidades para pensar y actuar conjuntamente en la Universidad. También compartimos el compromiso de mantener activos los resquicios (aperturas) donde podamos establecer estas relaciones; es decir, de preservar lo abierto.



La universidad, en nuestro caso la Universidad de Puerto Rico, es el sistema matriz que provee los resquicios para pensar complejamente y para formular y ensayar a pensar en lo complejo. Se me ocurre que es necesario estudiar y enseñar los algoritmos (secuencias de procesos) necesarios para las comunicaciones con las nuevas tecnologías y entender los nuevos lenguajes científicos, pero necesitamos mucho más.

Estas notas y mi participación en estas actividades de la APDA, diseñadas por su Presidente, el profesor Luis González, pretenden aunar mis reflexiones personales y disciplinarias a un esfuerzo mayor, más comprensivo, entre amigos. No son, ni pueden ser exhaustivas. Forman parte de un estudio más comprensivo entre amigos. Son también un reconocimiento a Luis González porque las actividades que ha diseñado para esta semana hacen universidad.

Aspectos de una Universidad Futura

El primer aspecto ya ha sido tratado: la amistad, como la actitud necesaria para realizar proyectos universitarios.

Segundo aspecto: **Sobre la complejidad**. Estamos en épocas de transición cuando los conocimientos y las maneras de entenderlos varían y parecen atrasadas; el pasado y el presente se sobrecogen ante los acontecimientos que prevemos en el futuro. La complejidad del Universo y la techné incluye la complejidad de las maneras de entender y comunicarnos sobre lo que hay. Se han dado intentos de integrar maneras de pensar que considerábamos impermeables unas a otras. Estamos en un momento cuando varios



pensadores intentan integrar sus formas de interpretar manteniendo la conciencia que hay aspectos negativos o críticos que deben ser explorados. Se hace claro que los esfuerzos para entender y actuar requieren de una participación heterogénea y de estar abiertos a los nuevos sucesos que viviremos. Pero requieren también una sensibilidad sobre las áreas de acción y conocimientos que nos parecen superadas o conflictivas, pero que no podemos descontar en el panorama de un mundo complejo. La Universidad de Puerto Rico, aún con sus limitaciones, es uno de los pocos espacios abiertos a la discusión de lo complejo en Puerto Rico. Recomendamos las lecturas de Edgar Morin y Gregory Bateson sobre la complejidad.

Tercer aspecto: **Transdisciplinariedad**- Ante la complejidad, la transdisciplinariedad es el talante reflexivo e investigativo que mejor da cuentas de lo que hay. Requiere lugares para interactuar y actitudes que acepten la interacción. Difiere de lo interdisciplinario porque la transdisciplinariedad apuesta a que se puede discutir, actuar y tomar decisiones que van más allá de las particularidades de las disciplinas. Ante determinados problemas de gran magnitud, se incluyen también integrantes no-universitarios. Para asegurar el rigor que muchos universitarios temen perder, se discuten los protocolos y los algoritmos creados; que son particulares e instantáneos. Solo aplican a una determinada situación y pueden estar o no estar articulados. Es el trabajo que resulta de lo que llamamos la buena voluntad de la amistad. En mi experiencia universitaria el trabajo en el CICA, el trabajo en el Senado Académico, en particular el Comité Ad Hoc para presentar los candidatos a la Presidencia en el 2010, son intentos transdisciplinarios con garra porque funcionaron. Entendemos que en su



práctica académica y de gestora cultural, la profesora María M Flores mantiene un talante transdisciplinario. Recomendamos que se acerquen a su E-portafolio (<http://sites.google.com/a/upr.edu/margarita-flores/>) y recomendamos también la lectura de Basarab Nicolescu.

4. Pensamiento- El pensamiento se nos da de varias maneras: hay un pensar cognitivo, uno instrumental, uno crítico y, otro, que por llamarlo de una manera especial, lo llamamos pensamiento reflexivo. Pensar cognitivamente es un pensar que tiene como propósito conocer. Su raíz es la lógica, u hoy en día, las lógicas; es también el pensamiento que se vislumbra en las distintas áreas o disciplinas del saber. (Recomendamos la lectura de **Investigaciones lógicas** de Edmundo Husserl). El pensamiento instrumental, es el pensamiento que se usa para realizar una actividad intelectual o práctica. Provee métodos, y algoritmos, procesos. El pensamiento crítico es, antes que nada, negativo; irrumpe con cuestionamientos ante todo lo hecho y pensado. Es esencial para abrir caminos que parecen cerrados, porque se entienden como si ya se poseyera la verdad. El pensamiento que llamo reflexivo no conoce, no produce instrumentos, no critica. Simplemente piensa. Incorpora a veces aspectos cognitivos y críticos, pero no llega a unas conclusiones que se entienden como la verdad. No obstante, parece que los otros aspectos del pensamiento no se darían sin ese pensar bueno para nada. Está cercano al lenguaje; para los seres humanos, pensar y el habla se dan juntos. Recomendamos **Qué significa pensar** de Martín Heidegger y el primer volumen de **La vida del espíritu** de Hannah Arendt. La universidad futura no se



debe conformar con el pensamiento cognitivo e instrumental; sino que debe fomentar tanto el pensamiento crítico como el reflexivo.

5. Lenguaje- Los distintos lenguajes tecnológicos/ científicos, legales o especializados, con sus respectivas lógicas están a la orden del día en las nuevas enseñanzas universitarias. Se recalca, sobre todo, la necesidad de trabajar intelectualmente para traducir todas las investigaciones a un lenguaje de computadoras. Junto a la enseñanza de la lógica y el desarrollo de lenguajes tecno/científicos las universidades tienen que apoyar el desarrollo intelectual, afectivo e imaginativo de los investigadores y creadores de conocimiento en los lenguajes comunes, cotidianos.

6. La imaginación y la atención. Dos aspectos integrales de la educación universitaria que se tematizan en las artes. Son también cruciales, en la percepción y en la corrección de errores y carencias, para integrar estructuras o maneras nuevas que contribuyan a profundizar en el conocimiento. Decía Thomas Kuhn en su libro **La estructura de las revoluciones científicas**, que el conocimiento científico siempre ha sido desarrollado por la imaginación de las mentes científicas, además de los métodos y facultades que ya le atribuimos a la ciencia. Por supuesto, no se puede hablar de un conocimiento ajeno a la imaginación.

7. Educación presencial. Junto a las nuevas versiones de educación a distancia y por Internet, la Universidad del futuro debe mantener la educación presencial que permita a los estudiantes bregar con complejidades; es un tipo de educación que se desarrollan a través de la mimesis y con un talante de buena voluntad; como en la amistad. Una buena



educación universitaria se nutre de distintos estilos de interacción, enseñanza e investigación, está consciente de diferentes estilos, entre los hacedores del conocimiento y entre las disciplinas del saber. La educación presencial y el trabajo en equipos multi y transdisciplinarios son parte esencial de estas propuestas de re-formar nuestra universidad que hoy estamos compartiendo. Las clases de educación presencial donde estudiantes y profesores se encuentren para discutir en persona materias complejas, son necesarias. Entendemos que estos contactos preparan para el trabajo transdisciplinario en comités o centros de trabajo porque preparan para discutir entre amigos, con personas.

Termino mi corta entrada con un poema que, para mí, ilustra lo fértil de la imaginación que mi área de concentración, las humanidades, ofrece a la universidad y, por ende, a la comunidad puertorriqueña.

Sábila

Las sábilas se multiplican
estrellas de mar terrestre
ofrecen abrazos imposibles
jugosas, maduras
se salen de los tiestos
voluptuosamente anchas
se doblan, se arquean
quieren caminar
sus tentáculos se prolongan hasta el piso
prueban las posibilidades
de una nueva evolución

las sábilas oyen
generoso es su cristal interno
las sábilas curan
karma bendito
no en balde
se preparan para andar



son
mi animal favorito

(Viaje a la lluvia de Myrna Nieves)

Como las sábilas, nos preparamos para andar.